

### Reencuentro

por *Mar Reche*

Esta semana, las telecomedias invaden el Cineclub, o al menos sus artífices lo hacen con **La torre de Suso**.

#### Desde la pequeña pantalla

La ficción televisiva siempre se han considerado la hermana pobre de las artes audiovisuales. Las series se producen desde un enfoque meramente industrial, sin otro fin que agrandar al espectador. Sus capítulos no son sino reiteraciones de una fórmula depurada semana tras semana, que apenas deja espacio para la variación o la expresión artística. Sin embargo, no son pocos los que han aprendido el oficio en esta escuela, antes de pasar a “obras mayores”.

Se podrá criticar la calidad media de las series de ficción españolas, pero no se puede negar que se han convertido en una importante cantera para nuestro cine. Desde *Pilar López de Ayala* hasta *Paz Vega*, pasando por *Javier Cámara*, que empezó a despuntar en una telecomedia (su personaje de estirado sobrino del obispo, era lo mejor de **Ay, Señor, Señor**) y se consagró en otra (**Siete vidas**). En ésta última coincidió con *Gonzalo de Castro*, compañero de reparto en **La torre de Suso**, y con el mismo director y guionista de la cinta, *Tom Fernández*.

Pero ¿puede la escuela de las teleseries aportar algo más que actores a nuestro cine? ¿Puede un guionista nacido de la producción masiva, proporcionarnos una ficción cinematográfica satisfactoria?

#### Volver a casa

Si algo ha aprendido *Fernández* de su periplo televisivo, es que hay que seducir al público.

**La torre de Suso** aborda dramas humanos, cercanos al espectador. Desde los grandes temas como muerte, droga o prostitución, a los pequeños dilemas íntimos, la evaluación de la propia vida, y de las esperanzas cumplidas o frustradas.

Pero, como cabía suponer dados los antecedentes de sus responsables, **La torre de Suso** no es un dramón tremebundo. *Fernández* recurre continuamente al humor para atemperar la tragedia, y para compensar los momentos en que la película parece decantarse demasiado por el sentimentalismo. Aquí destaca su oficio televisivo, sabiendo adaptar algunas de las mejores virtudes de **Siete vidas** a un medio que exige argumentos más elaborados y personajes mejor contruidos.

Quizás en algunos momentos se note demasiado ese rastro de telecomedia, a lo que también ayuda la presencia de una estupenda *Malena Alterio*, conocida por la mayoría en **Aquí no hay quien viva**. Y puede que algunos de los giros de guión no sean demasiado creíbles; pero en última instancia **La torre de Suso** es una película pensada para agrandar, una tragicomedia amable, que no evita los aspectos duros de la vida, pero quiere que salgamos de verla con una sonrisa en el corazón. Y en buena medida, lo consigue.